

1

**TRABAJAR POR LA PAZ
DESDE EL COMPROMISO
CON LA JUSTICIA**

Introducción

Una sociedad nueva y renovada en sus sistemas y estructuras viene de hombres nuevos que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables.

Buscar caminos de justicia y de paz es situarse dentro del plan de Dios, para transformar nuestra sociedad donde el hombre y la mujer puedan vivir con la dignidad de hijos de Dios.

La violación de los Derechos Humanos crea un mundo de injusticia, de desorden, de pecado, que se opone al plan de Dios. El respeto y promoción de los Derechos Humanos ayuda a que la justicia y la paz florezcan entre los pueblos. El mensaje cristiano provoca una conversión integral: personal, social y estructural.

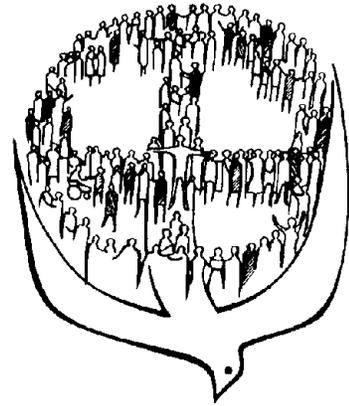
Objetivo:

Situar dentro del Plan de Dios el compromiso con la justicia y la paz.

TRABAJAR POR LA PAZ DESDE EL COMPROMISO CON LA JUSTICIA

LA JUSTICIA DENTRO DEL PLAN DE DIOS

- Dios quiere que todos los hombres se salven, que todos participen de su justicia, de su santidad, de su bondad y misericordia Dios Padre, en Jesús, el Justo, se ha hecho Justicia, salvación de Dios. Aceptar a Jesús como el proyecto de Dios para el hombre, vivir su estilo de vida es situarse dentro del Plan de Dios, donde todos los hombres son hermanos en el Hijo y Dios Padre bueno de todos, que llama a compartir los bienes recibidos de él para vivirlos en comunidad abierta
- El hombre que tiene “hambre y sed de justicia” está abierto al plan de Dios. Un Dios-amor, que crea al hombre a su imagen y semejanza, que crea la “*tierra y todo lo que en ella se contiene para uso de todos los hombres y de todos los pueblos de modo que los bienes creados puedan llegar a todos, en forma más justa*” (GS 69). Además le da poder para que solidariamente perfeccione el mundo.
- Es el mismo Dios quien, en la plenitud de los tiempos, envía a su Hijo para librar a todos los hombres de todas las esclavitudes a que los tiene sujetos el pecado (Jn 8,32-35): la ignorancia, el hambre, la miseria y la opresión; en una palabra, la injusticia y el odio que tienen su origen en el egoísmo humano.
- Para una verdadera liberación el hombre necesita una profunda conversión a fin de que llegue el “Reino de justicia, de amor y de paz”. El origen de todo menosprecio del hombre, de toda injusticia, debe ser buscado en el desequilibrio interior de la libertad humana, que necesitará siempre en la historia una permanente labor de rectificación.
- El mensaje cristiano provoca una conversión integral: personal, social y estructural. Una sociedad nueva y renovada en sus sistemas y estructuras viene de hombres nuevos que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables.



EL MANDAMIENTO NUEVO Y EL COMPROMISO CON LA JUSTICIA

- Sólo a la luz de Cristo se esclarece el misterio del hombre. En la Historia de la salvación la obra divina es una *acción de liberación integral y de promoción del hombre en toda su dimensión*, que tiene como único móvil el amor. El hombre es “creado en Cristo Jesús” (Ef 2,10), hecho en él “*criatura nueva*” (2 Cor 2,15); por la fe y el bautismo es transformado, lleno del don del Espíritu, con un dinamismo nuevo, no de egoísmos sino de amor, que lo impulsa a buscar una nueva relación más profunda con Dios, con los hombres sus hermanos y con las cosas.
- El amor, “la ley fundamental” de la perfección humana, y por lo tanto, de la transformación del mundo (GS 38) no es solamente el mandato supremo del Señor; es también el dinamismo que debe mover a los cristianos a realizar la *justicia* en el mundo, teniendo como fundamento la *verdad* y como signo la *libertad*.

LA BÚSQUEDA DE LA JUSTICIA ES LA BÚSQUEDA DE LA SALVACIÓN

- La Iglesia sirve al mundo irradiando sobre él una luz y una vida que sana y eleva la dignidad de la persona, consolida la unidad de la sociedad y da un sentido y significado más profundo a toda la actividad de los hombres.
- Para la Iglesia la vocación humana alcanza su plenitud con la inserción definitiva de cada hombre en la Pascua o triunfo de Cristo, pero la esperanza de tal realización consumada, antes de adormecer debe “avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra donde crece el cuerpo de la nueva familia humana el cual puede, de alguna manera, anticipar un vislumbre del siglo nuevo” (GS 39).
- No se confunde progreso temporal y Reino de Cristo; sin embargo, el primero, “en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al Reino de Dios” (GS39).
- La búsqueda cristiana de la justicia es una exigencia de la enseñanza bíblica. Todos los hombres somos humildes administradores de los bienes. En la búsqueda de la salvación debemos evitar el dualismo que separa las tareas temporales de la santificación.

LA PROMOCIÓN DE LA JUSTICIA DE CARA A LOS DERECHOS HUMANOS:

A. Tomar conciencia de los Derechos Humanos

La persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, salvada por Cristo, llamada a vivir en la justicia y la paz con todos los pueblos, tiene unos derechos, como ser humano, reconocidos ante todas las naciones de la tierra, que nadie, por ninguna razón de cualquier tipo, puede violar. Al contrario, la sociedad tiene que respetar y ayudar a que los Derechos Humanos se cumplan. La violación de los Derechos Humanos crea un mundo de injusticia, de desorden, de pecado, que se opone al plan de Dios. El respeto y promoción de los Derechos Humanos ayuda a que la justicia y la paz florezcan entre los pueblos.



- El hombre tiene unos «*derechos corporales*»: El seguro social: asistencia en la enfermedad, en la inhabilidad, en la vejez, en el desempleo. Derecho a la comida, al vestido, a la casa, al descanso, a la salud.
- El hombre tiene unos “*derechos políticos*”: Protección jurídica y participación política. Derecho al voto, a la autodeterminación.
- El hombre tiene unos «*derechos de movimiento*»: Derecho a la libertad de movimiento, de nacionalidad y residencia, migración interna y externa
- El hombre tiene unos “*derechos de asociación*”: Derecho al intercambio social, derecho de asamblea y asociación, de formar sociedades y organización.
- El hombre tiene unos “*derechos económicos*”: Derecho al trabajo, a condiciones adecuadas de trabajo y paga adecuada, derecho a organizar sindicatos, derecho a la propiedad.
- El hombre tiene unos “*derechos familiares y sexuales*”: Derecho a la libre elección de estado, de

tener familia y procrear, de condiciones adecuadas para la familia: económica, social, cultural y moralmente.

- El hombre tiene unos “*derechos religiosos*”: Derecho a la libertad religiosa, derecho a expresar la religión privada y públicamente, derecho a la religión.
- El hombre tiene unos “*derechos de comunicación*”: Derecho a la información verdadera, a la libertad de expresión, a la educación y a la cultura, a la comunicación.

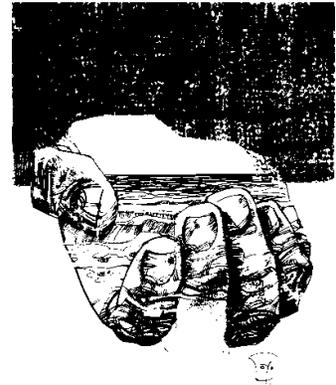
Estos ocho grupos de Derechos del hombre, respetados y llevados a la práctica, ponen de manifiesto la **DIGNIDAD HUMANA**, tanto de quien los vive como de quien los respeta

B. Tener la valentía de denunciar las injusticias y promover los Derechos humanos del entorno:

Ante la situación concreta socio-política-cultural-económica-religioso-ética de nuestros pueblos nos preguntamos:

Sobre la vivienda:

- ¿Por qué “la tierra sin hombres” no es para “los hombres sin tierra”? ¿Por qué el hombre nace sin un pedazo de tierra donde poder levantar su casa?
- ¿Quién tiene la culpa de las gentes que viven en los asentamientos, en los barrancos? ¿Qué solución urge dar a esta situación extrema?



Sobre la salud:

- ¿Por qué, desde el nacimiento, el hombre es amenazado por la muerte: desnutrición, peligro de enfermedades venéreas, de sida..?
- ¿Cómo se entiende en nuestro medio la desnutrición de los niños y la mortandad infantil? ¿Quién genera el hambre entre nosotros?
- ¿Por qué la salud, la asistencia médica, es un privilegio de la gente de posición social de la clase media para arriba? ¿Es que acaso el pobre está llamado a vivir una vida de enfermedad o de muerte?

Sobre la educación:

- ¿Cuál es la causa de la ignorancia entre nosotros? ¿Quién está interesado en que el pueblo siga ignorante para poderle manejar, manipular a su capricho?
- ¿Quién es responsable de que niños, aún de corta edad, se pongan a trabajar y no asistan a las escuelas? ¿Quién explota la mano de obra barata de los menores?

Sobre marginación:

- ¿Qué hacer ante el hecho concreto de las marginaciones? ¿Marginación de ricos y pobres, de gente culta e ignorante, de ladinos e indígenas, de campesinos, de gentes de la ciudad? ¿Cómo llegar a la ruptura, a la desaparición del muro entre las clases sociales?
- ¿Por qué la mujer es tan discriminada? ¿Por qué se la trata, en tantas ocasiones, como un objeto, como un instrumento de trabajo y servicio al machismo del hombre?

Sobre violencia:

- ¿Cuál es nuestra actitud ante la violencia, que crece en espiral? ¿De dónde vienen las venganzas, los asesinatos, las muertes donde el hombre se siente impotente para denunciarlas, para que se haga justicia? ¿Por qué opta la gente por el silencio ante esas injusticias sintiéndose como cómplice de las mismas?

Sobre abuso de poder:

- ¿Qué poderes crean entre nosotros inestabilidad, repercutiendo en la vida económica y social de nuestros pueblos? El capital, ¿es un servicio a la comunidad? El trabajo, ¿es un servicio a la comunidad? ¿Cómo llegar a integrar esas fuerzas de tal manera que el pueblo resulte beneficiado?

Sobre posturas ante la injusticia:

- ¿Cuál es la postura de la Iglesia y su compromiso con la promoción de la justicia con la ayuda al mundo de los más pobres hoy? Los católicos comprometidos en la Iglesia, ¿lo están en promoción de la justicia? ¿En qué aspectos concretos?
- La sociedad consumista en la que nos movemos, ¿no lleva a una mayor pobreza a los pobres? ¿Por qué esas incongruencias en gentes pobres de tener un buen televisor o un buen aparato de sonido mientras viven en casa de cartón y comen deficientemente? ¿Quién ha creado esa mentalidad entre las gentes?
- ¿Qué fuerza tiene en este mundo de injusticias el “tener”, el “parecer”, el “poder”, el “pasarla bien”? ¿Qué valor se le da al “ser” en nuestro medio?

Sobre religiosidad y ética ante las injusticias:

- La dimensión religiosa de nuestros pueblos, ¿no tendría que ser un valor positivo que ayudase a solucionar estos problemas de injusticia? ¿Acaso la religión es una evasión o un narcótico para acallar el dolor de las injusticias?
- ¿Qué relación existe entre progreso, bienestar, superación y desarrollo y vida ética? ¿Acaso cuando una sociedad está marcada en su comportamiento por lacras fuertes de inmoralidad no se destruye a sí misma como persona humana? ¿Qué lacras sociales son causantes de la falta de desarrollo en nuestros pueblos?
- Entre tantos problemas provocados por el pecado, por las injusticias ¿cuáles serían los primeros a ser denunciados enérgicamente entre nosotros? Y al mismo tiempo, ¿cuáles serían los pasos a dar para llegar a construir entre nosotros la paz, como fruto de la justicia?
- ¿Qué signos de esperanza existen entre nosotros, como camino de salida hacia una sociedad más justa, igualitaria y fraterna?





PARA PROFUNDIZAR Y COMPARTIR

- Compartan los principales ecos, comentarios... al texto presentado.
- Del texto propuesto para la reflexión, *¿qué le ha parecido más duro y difícil para su compromiso cristiano?*
- *¿Qué traducción pueden hacer para la vida de su familia o bien del trabajo?*

PARA ORAR

+ **Lectura:**

“El Espíritu del Señor está sobre mí; porque me ha ungido para anunciar a los pobres la buena nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos, y la vista a los ciegos, para dar la libertad a /os oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”.

“La misión de la Iglesia en medio de los conflictos que amenazan al género humano y al continente latinoamericano, frente a los atropellos contra la justicia y la libertad, frente a la injusticia institucionalizada de regímenes que se inspiran en ideologías opuestas y frente a la violencia terrorista es inmensa y más que nunca necesaria. Para cumplir esta misión, se requiere la acción de la Iglesia toda —pastores, ministros consagrados, religiosos, laicos-, cada cual en su misión propia. Unos y otros, unidos a Cristo en la oración y en la negación, se comprometerán, sin odios ni violencias, hasta las últimas consecuencias, en el logro de una sociedad más justa, libre y pacífica, anhelo de los pueblos de América Latina y fruto indispensable de una evangelización liberadora” (Puebla 562).

+ (tiempo personal de oración)

- + **Canto:** *Cristo te necesita para amar*
Cristo te necesita para amar, para amar
Cristo te necesita para amar.

NO TE IMPORTEN LAS RAZAS
NI EL COLOR DE LA PIEL
AMA A TODOS COMO HERMANOS
Y HAZ EL BIEN. (2)

Al que sufre y al triste dale amor, dale amor
Al que sufre y al triste dale amor.

Al que vive a tu lado dale amor, dale amor,
Al que vive a tu lado dale amor.



Al amigo de siempre dale amor, dale amor,
Al amigo de siempre dale amor.

+ **Oración final:** *Señor, haz de nosotros un instrumento de tu paz.*

Que donde haya odio, nos comprometamos a dejar semillas de amor.
Que donde haya ofensa, nos comprometamos a hacer surgir el perdón.
Que donde haya discordia, nos comprometamos a que nazca la unión
Que donde haya duda, nos comprometamos a que se despierte en la fe.
Que donde haya mentira, nos comprometamos a hacer presente la verdad.
Que donde haya desesperación, nos comprometamos a que florezca la esperanza
Que donde haya tristeza, nos comprometamos a que
brote como una fuente, la alegría
Que donde haya tinieblas, nos comprometamos a que
resplandezca la luz.

Maestro Amigo:
Haz que procuremos más consolar que ser consolados;
comprender, más que ser comprendidos, amar, más que
ser amados.
Haznos entender que es dando como recibimos;
que es perdonando como somos perdonados;
que es muriendo como resucitamos para la vida eterna.
Señor, haz de nosotros un instrumento de tu paz.



EL MUNDO EN MINIATURA

Si pudiésemos reducir la población de la Tierra a una pequeña aldea de exactamente 100 habitantes, manteniendo las proporciones existentes en la actualidad, sería algo como esto:

- * 52 serían mujeres
48 hombres
 - 70 no serían blancos
 - 30 serían blancos
 - 70 no cristianos
 - 30 cristianos
 - 89 heterosexuales
 - 11 homosexuales
- * 6 personas poseerían el 59% de la riqueza de toda la aldea y los 6 (sí 6 de 6) serían norteamericanos. De las 100 personas, 80 vivirían en condiciones infrahumanas.
- * 70 serían incapaces de leer.
50 sufrirían de malnutrición.
1 persona estaría a punto de morir.
1 bebé estaría a punto de nacer.
Sólo 1 (sí, sólo 1) tendría educación universitaria.

* En esta aldea habría 1 persona con computador.

Al analizar nuestro mundo desde esta perspectiva tan comprimida es cuando se hace más apremiante la necesidad de solidaridad, entendimiento y educación.

RECUERDA

Bienaventurados los que trabajan por la paz
porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los mansos
porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados las que lloran
porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los misericordiosos
porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón
porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pobres de Espíritu
porque de ellos es el Reino de los cielos.

Las Bienaventuranzas que presenta Mateo en el Capítulo 5,1-11, son las actitudes fundamentales del cristiano para crear la paz como fruto de la justicia; la voluntad de Dios es que todos los hombres vivamos los valores del Reino que Jesús instauró entre los hombres y así seamos constructores de la Nueva Humanidad.

